

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

A 30 años de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas. Una revisión histórica e historiográfica.

Casola, Natalia Laura (UBA) y Martuccio, Gustavo (I.S.P.J.V.González).

Cita:

Casola, Natalia Laura (UBA) y Martuccio, Gustavo (I.S.P.J.V.González). (2007). *A 30 años de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas. Una revisión histórica e historiográfica*. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/649>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007.

Mesa Temática N° 74 "Historia Oral, conflictos sociales y política. 1969 -1983"

Universidad, Facultad y Dependencia: Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Programa de Historia Oral.

Autor/res-as: Casola, Natalia. Investigadora. UBA. Martuccio, Gustavo. Profesor de Historia. I.S.P. J.V.González.

Dirección, teléfono: J.B. Justo 7188, ciudad de Buenos Aires. 011-4636-3136.

Direcciones de correo electrónico:

gustavomartuccio@hotmail.com ; nataliacasola@hotmail.com

A 30 años de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas. Una revisión histórica e historiográfica.

CASOLA NATALIA LAURA

nataliacasola@hotmail.com

GUSTAVO MARTUCCIO

gustavomartuccio@hotmail.com

Programa de Historia Oral Facultad de Filosofía y Letras UBA-

PRESENTACIÓN:

Nuestra ponencia presenta algunos aspectos de nuestro proyecto investigación cuyo objetivo es reconstruir la historia de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas. La misma se encuentra en curso desde el año 2003 como parte del Programa de Historia Oral de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, dirigido por el Dr. Pablo Pozzi y dentro del Proyecto coordinado por el Profesor Miguel Galante “Organizaciones Sociales bajo el Terrorismo de Estado”. Se nutre tanto de entrevistas realizadas a los miembros del organismo y personas ligadas al movimiento de derechos humanos en general, así como de documentación relevada del archivo de Familiares.

Por razones de espacio, optamos por presentar algunos aspectos del debate en torno al Movimiento por los derechos humanos y a Familiares en particular, para luego describir algunas formulaciones a las que hemos arribado en el tiempo que llevamos de investigación. Esperamos con él, poder aportar a un debate tan urgente como actual, y que aun se encuentra poco explorado entre los historiadores.

Las ciencias sociales y el Movimiento por los de Derechos Humanos. La singularidad de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas:

Pese a que mucho se ha escrito durante los últimos años desde las ciencias sociales en materia de historia del Movimiento por los Derechos Humanos durante la última dictadura militar, llama la atención la casi inexistente producción sobre la historia y el rol de FAMILIARES DE DESAPARECIDOS Y DETENIDOS POR RAZONES POLITICAS.

Con excepción de un boletín de Septiembre de 1988 impulsado por el organismo *TESTIMONIOS de Nuestra lucha*¹ y algunas investigaciones generales sobre DD.HH.

como las de Raúl Veiga *Las organizaciones de Derechos humanos* y Elizabeth Jelin, *Los Nuevos Movimientos Sociales* donde se resume brevemente los principales hitos de la historia del organismo, no se han publicado trabajos que se acerquen en profundidad, pese a su trayectoria de lucha durante los años de la dictadura y a su permanencia en el tiempo.

En 1985, aún en plena transición a la democracia, Raúl Veiga intenta reconstruir un primer relato sobre la historia de los organismos, reuniendo las principales acciones contra la dictadura e intentando marcar algunas similitudes y diferencias entre ellos. No obstante, la descripción de Familiares queda eclipsada frente al relato realizado sobre *Madres y Abuelas* reflejando lo que se convertirá en una constante de las investigaciones futuras sobre los organismos de derechos humanos.

Las razones que explican este relativo olvido de Familiares son varias; por un lado, la enorme repercusión adquirida por las Madres a nivel mundial; la innegable fuerza simbólica de las Madres, pequeñas mujeres de pañuelos blancos resistiendo frente a una máquina de terror, llevó a que la causa de los derechos humanos fuera identificada con ellas. Por contraste, Familiares que desde su formación reivindicó la militancia de los detenidos-desaparecidos, forjó una imagen de organismo “duro”, “politizado” cuyo discurso difícilmente podía ser asimilado por los medios de comunicación, las ONG’s y los partidos políticos. Alentar y difundir las ideas y el discurso de Familiares obligaba a repensar todos aspectos de la realidad en torno de la dictadura; exigía plantear la necesidad de repensar las causas y dar cuenta de las responsabilidades. Hugo Argente, el más joven de los viejos miembros del organismo, reflexiona en torno de este problema de la siguiente manera:

“Y las últimas tres palabras “por razones políticas” nos complicó la existencia, porque el mismo sistema solidario era mucho más fácil apoyar a las madres que a este organismo que se hacía cargo de que acá había habido un genocidio político. Eso fue una traba que tuvimos para afuera, y para la sociedad”².

En palabras del propio organismo:

“En la colmena de los derechos humanos, Familiares se integró en el grupo de las abejas obreras. En todos estos años hemos cumplido un papel silencioso pero de trabajo cotidiano, permanente y sin pausa. Así fue la lucha de nuestros seres queridos antes de ser detenidos o desaparecidos. Ellos fueron también las abejas obreras de la Colmena de la Liberación y trabajaron ofreciendo su Vida y su Libertad en su lucha contra la dependencia, por el salario

*justo, la vivienda digna, el derecho al trabajo, la educación y la salud, contra el imperialismo, por la justicia social.*³”

En los últimos años ha fructificado una serie de trabajos socio-históricos sobre el movimiento de derechos humanos cuyas ideas podrían agruparse en tres grandes líneas historiográficas:

La primera estaría centrada en el análisis de la construcción de los discursos entre los cuales destacamos el valioso trabajo de Judith Filc *Entre el parentesco y la política. Familia y dictadura 1976-1983*, cuyo objetivo es “*identificar el papel del modelo tradicional de la familia en el discurso de la dictadura de 1976-1983 y, por la otra, determinar la presencia de este modelo o de otros, alternativos, en el discurso de oposición (específicamente el de los organismos de derechos humanos)*”⁴.

Así, la autora logra determinar cómo los organismos, utilizaron la familia como núcleo del discurso de oposición a la dictadura, y cómo su defensa se transformó en la principal fuente de legitimidad a las prácticas de resistencia revelando las contradicciones al discurso oficial. No obstante, el paso de la lucha individual a la colectiva indicaría el pasaje de una noción de familia entendida como una necesidad natural en calidad de los lazos de parentesco, hacia una noción de familia social dada por la igualación de sus miembros en tanto víctimas del terrorismo de estado y la necesidad de la resistencia colectiva.

*“La invasión de sus hogares llevó a un desdibujamiento de los límites entre prácticas personales y grupales, generando un espacio “liminal” que combinaba nociones de lo doméstico y lo político. Estos cambios se evidencian en el discurso de las organizaciones en frases tales como “socialización de la maternidad”, “nuestros desaparecidos” en lugar de “mi desaparecido/a”. Todos los desaparecidos se transformaron en los hijos de cada madre. Las Madres hablan de sí mismas como “hermanas”, y los Familiares se refieren a Familiares como la familia.”*⁵

En otras palabras, una de las características centrales que explican los fuertes lazos contruidos entre los integrantes de cada organismo es el haberse apropiado del lenguaje de parentesco para definir su identidad de grupo.

En el mismo universo de ideas, se han publicado una serie de trabajos con énfasis en el estudio de género. Señalamos entre otros, el trabajo de Debhora D`Antonio *Las Madres de Plaza de Mayo y la maternidad como potencialidad para el ejercicio de la política.*⁶ La idea central de la autora estaría en mostrar como la importancia de Madres a nivel internacional puede pensarse como resultado de la eficacia de los usos

de la maternidad como estrategia, legitimada por el insustituible rol que cumple “la madre” dentro de nuestra sociedad. Frente al discurso de la dictadura que las deslegitimaba tratándolas de “locas”, las madres han conquistado un reconocimiento inédito en el ámbito de los derechos humanos.

Pensamos que esta perspectiva de análisis puede resultar importante para comprender no sólo las tácticas diseñadas por las Madres para enfrentar a la dictadura, decidiendo no exponer públicamente a los hombres, sino también para entender porqué en otros organismos como Familiares existe un altísimo porcentaje (aun hoy) de mujeres entre sus miembros en relación a la participación masculina.

Por otra parte existe una serie de trabajos interesados en señalar a los DDHH dentro de un marco mucho más amplio de movimientos sociales cuyo factor común sería el intento de buscar nuevas formas manifestación social y de organización que expresarían por un lado la respuesta a la represión y la disciplina impuesta por la dictadura, pero también la crisis de viejas formas de organización partidarias y sindicales. En dichos trabajos se intenta resaltar “el movimiento de movimientos” como una nueva forma de expresión política. De esta manera, los organismos de derechos humanos quedan integrados a un amplio espectro de organizaciones sociales, desde agrupaciones feministas hasta organizaciones de desocupados.

Entre ellos, destaca el ya clásico texto de Elisabeht Jelin *Los movimientos sociales en la Argentina Contemporánea*, publicado en 1988 momento en el cual comienzan a aparecer preguntas respecto al alcance y futuro de dichos movimientos. En palabras de Jelin: *“El régimen militar de 1976 cortó, por la vía de la represión, toda posibilidad de expresión de intereses y demandas populares [...] Durante un tiempo, esto funcionó con bastante éxito y eficacia [...] pero después, poco a poco el panorama fue cambiando: primero las Madres en la plaza y la posterior ampliación del movimiento de derechos humanos, los jóvenes en los conciertos de rock, tímidas acciones colectivas en barrios obreros y villas, alguna manifestación de mujeres, una que otra protesta que trasciende la fábrica o lugar de trabajo. [...] El significado e interés analítico de los movimientos sociales reside en buscar en ellos evidencias de transformación profunda de la lógica social. Lo que está en cuestión es una nueva forma de hacer política y una nueva forma de sociabilidad.”*⁷

Finalmente, existen una serie de trabajos de carácter testimonial, en los cuales no nos detendremos, por ofrecer escaso interés al debate que intentamos delinear en el presente trabajo.

Aun cuando reconocemos e incorporamos cada uno de estos valiosos aportes, pensamos que los trabajos mencionados, resultan insuficientes en la medida que dificultan el seguimiento de las continuidades respecto del periodo anterior. Poniendo excesiva atención en los aspectos “novedosos” de los “nuevos” movimientos, se soslayan aquellos rasgos que hablan de una experiencia de nutrida del contacto con formas de lucha previas de las cuales se valieron para estructurar la resistencia en un contexto de reversión de las relaciones de fuerza. En este marco podemos comprender las palabras de Hugo Argente, quien nos cuenta que Familiares *“fue una diversidad de necesidades humanas, pero he que aquí, que en esas necesidades aparece una Cata Guagnini, un Lucas Orfanó, un Augusto Conti mismo, un Mauricio, una Mabel Gutierrez, Mauricio es uno de los obreros del PC que hicieron la huelga de la carne en el `49. Digo, la estructura que se forma más allá de la necesidad humana de saber qué había pasado con tus familiares... al principio con tus hijos -porque los primeros fueron padres y madres- era después abrir, a que yo quiero saber qué pasó con mi hermano, a que yo quiero saber qué pasó con mi esposa, a que yo quiero saber qué pasó con mi papá. De esa estructura de militancia nace la necesidad de no negar por qué pasa⁸”*.

De allí que Familiares a comienzos de la década del `80 comience a vincularse con otras luchas ligadas al movimiento obrero, en un contexto de crisis del régimen militar. En su boletín comienzan a aparecer noticias de marchas y huelgas, además de las habituales en torno a los desaparecidos y el pedido de “Aparición con vida”. Sin embargo desde un comienzo y hasta 1989, el trabajo más importante del organismo fue realizado junto a los exiliados, con los presos políticos de todo el país.

En los últimos años han aparecidos varios trabajos que recuperan la vida en las cárceles antes y durante la dictadura, reconstruyendo la cotidianidad del cautiverio; entre ellos, destacamos el trabajo testimonial del abogado Carlos Zamorano de, *Prisionero Político. Testimonio sobre las cárceles políticas argentinas*, escrito en 1984, en donde detalla su periplo por distintas cárceles y los detalles del funcionamiento del dispositivo represivo, la ideología que lo sustentó y las formas de aniquilamiento para los “detenidos de máxima peligrosidad”. Análogamente fue escrito el libro *Psicología y dialéctica del represor y el reprimido* de Carlos Samojedny, en 1986, psicólogo y ex preso político de la Unidad 6 de Rawson. En él explica y analiza el plan de despersonalización puesto en práctica por la dictadura. Más recientemente fueron publicados *El ojo de la mirilla; Nosotras las presas y Yo fui presa política*, cuyo

innegable mérito reside en que poseen un alto valor testimonial como reivindicativo para los presos políticos. No obstante, ni la historiografía sobre derechos humanos ni sobre los presos políticos reconstruyen los puentes tendidos entre las cárceles y los organismos.

En este sentido Familiares fue el único organismo surgido durante la dictadura que se ha dado la tarea inmediata de pelear por la libertad de los 8000 presos políticos. No es nuestro propósito desarrollar en esta ponencia, la problemática en torno a los presos de manera exclusiva, sino comenzar a debatir cómo ha sido tomado por literatura de los derechos humanos estos problemas, y presentar algunas perspectivas a partir de las cuales está siendo trabajado nuestro plan de investigación. La centralidad que tuvo para Familiares la labor con los presos queda expresada en entrevista con Mabel Gutierrez dirigente de Familiares y actual Presidenta del organismo, quien nos cuenta que *“Había una comisión de presos, había veces que éramos mas que los familiares de los presos, pero para nosotros la reivindicación de los presos era, mas allá de que si sabían los padres donde estaban, pero eran la misma historia, porque estaban presos porque tuvieron la “suerte” de caer presos antes de 1976, porque sino hubieran sido desaparecidos, entonces la “suerte”, La “suerte” de estar presos, mira que “ suerte” ¿no?. Pero bueno, para nosotros era todo igual, los presos con los desaparecidos, con la diferencia que unos se sabia que estaban ahí y otros no, de esos que sabíamos que estaban ahí también sabíamos como los trataban pero de los desaparecidos uno se lo podía imaginar pero no tenia ninguna constancia, pero de los presos sabíamos de las cosas que pasaban.”*⁹

Resumiendo algunas perspectivas...

De esta manera, y como resultado de las entrevistas y de los debates que hemos incorporado a nuestro estudio, presentamos algunas primeras formulaciones que nos parece, ofrecen un enfoque renovado sobre como encarar el estudio de los derechos humanos durante la última dictadura militar, relativizando la ruptura operada en torno al surgimiento de los llamados nuevos movimientos sociales.

1- Los organismos de derechos humanos en su conjunto, fueron un actor social insoslayable en la resistencia y lucha contra la dictadura, contribuyendo, a partir de la denuncia y la protesta, a desgastar al régimen y acelerar su crisis. En este sentido, las “nuevas” formas de organización no pueden pensarse sino en relación con el aprendizaje y la experiencia de lucha adquirida en los años previos por la clase

trabajadora en su conjunto. En otras palabras, las estrategias de organización se corresponden con la adaptación al periodo represivo y la inversión en la relación de fuerzas entre las clases. Priorizar los elementos espontáneos en el surgimiento de los organismos, sin pensar en las condiciones necesarias para su surgimiento, oscurece la reflexión sobre su rol durante el periodo estudiado y la dimensión política que adquiere su presencia.

2- Familiares, por su parte presenta varios aspectos que lo diferencia de otros organismos. En primer lugar, es el de menor visibilidad pública de los tres organismos “históricos” (como suelen llamarse a sí mismos Madres, Abuelas y Familiares). La presencia de Madres y en menor medida de Abuelas en el mundo, convertidas en el símbolo aglutinante de la resistencia a la dictadura puede ayudarnos a explicar la invisibilidad de Familiares. Pero reducir la explicación al peso adquirido por Madres y Abuelas parece poco convincente, lo cual nos obliga a preguntarnos sobre la singularidad de Familiares. En nuestra investigación hemos observado una distintiva politización del organismo en comparación al resto. Su reivindicación de origen a la militancia de los familiares detenidos o desaparecidos, pone de relieve rasgos de continuidad respecto del periodo previo al golpe, difíciles de asimilar dentro un sistema político que desde 1983 ha intentado por todos los medios, poner fin al drama de la dictadura.

Desde nuestra perspectiva, y especialmente en el caso de Familiares, dicha politización debe entenderse como resultado de la experiencia de lucha previa. Casi todas las personas ligadas al Secretariado del organismo admiten haber tenido algún nivel de participación política, ya sea propia o a través de algún tipo de contribución con familiar detenido-desaparecido. Teniendo en cuenta los altos niveles de politización social existentes antes del golpe, no extraña que se haya traducido en una mayor capacidad de adaptación al contexto represivo por parte de las familias afectadas.

3- Vinculado desde sus orígenes a la Liga Argentina por los Derechos del Hombre perteneciente al Partido Comunista, quien les cede un espacio físico de funcionamiento, pronto se constituyen como organismo autónomo. Sin embargo este vínculo presenta muchas aristas que necesitan ser abordadas. Por un lado permite corroborar la influencia del organismo de más larga trayectoria en el país, sobre la nueva “Comisión de Familiares” (así se los conoció los primeros años). Por otro, permite constatar las tensiones, los conflictos y las desconfianzas en la convivencia con militantes del Partido Comunista, cuya posición respecto a la dictadura fue la de no confrontar con ella. La

resolución de las tensiones, con la autonomización de Familiares que en 1982 pasa a tener casa propia en la calle Riobamba, debe entenderse como el resultado de una decisión política por parte de sus miembros.

4- Familiares fue el único organismo surgido durante la dictadura que se ha dado la tarea inmediata de pelear por la libertad de los 8000 presos políticos, considerando que el problema de los desaparecidos y el de los presos era el mismo.

Hasta el momento, nos hemos ocupado específicamente del período correspondiente a 1976 -1983. Sin embargo aun queda pendiente de estudio del importante periodo que se abre con la transición democrática, en la medida que reconfigura las tareas de los organismos, generando en un primer momento inmensas expectativas en el reestablecimiento del estado de derecho y la posibilidad de realización de justicia, para luego generar tremendas decepciones, frente a la impunidad de los militares. Pero con la transición democrática aparecen nuevas luchas de los trabajadores que también obligó a los organismos a reconfigurar su rol en la sociedad. ¿Cómo se dio esa transformación en el caso de Familiares? ¿Qué expectativas tuvieron en la democracia? ¿Qué posiciones sostuvieron durante los primeros años y qué diferencias tuvieron con otros organismos? ¿Cómo se vincularon a otras luchas durante los primeros años del gobierno de Alfonsín? Estos son algunos de los interrogantes que nos proponemos responder en el próximo periodo, de manera de poder reflexionar cómo la experiencia de organización durante la dictadura contribuyó a reorganizar y reforzar el conjunto de las luchas iniciadas por el conjunto de la clase trabajadora, en las condiciones generadas por el nuevo contexto. De esta manera esperamos contribuir a un enfoque diferente sobre los organismos de derechos humanos, a los ya explorados por las ciencias sociales hasta el momento.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA:

- Ageitos Stella Maris, *Historia de la Impunidad. De las Actas de Videla a los Indultos de Menem*. Adriana Hidalgo editora. Bs. As. Pp.105-110
- Balaban, Odeb y Megged Amos (Comp.) *Impunidad y derechos humanos en América Latina*. Ed. Al Margen. Bs. As. 2003
- Benadiba, Laura y Daniel Plotinsky, *De entrevistados y relatos de vida Introducción a la Historia Oral*. Cuadernos del Programa de Historia Oral de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Bs. As. 2005
- Blaustein, Eduardo y Zubieta, Martín, *Decíamos Ayer. La Prensa argentina bajo el proceso*. Bs. As. Colihue, 1998
- Bonafini Hebe, *Historias de Vida*, Ed. Fraterna- Nuevo extremo. Bs. As. 1985

- Castillo, Christian Elementos para un “cuarto relato” sobre el proceso revolucionario de los `70 y la dictadura militar
- D’Antonio, Débora Mujeres, Complicidad y Estado Terrorista, Cuadernos de Trabajo del Centro Cultural de la Cooperación (CCC). Bs. As. Dic. 2003
- Duhalde, Eduardo Luis El Estado Terrorista Argentino, Ed. Argos Vergara, Buenos Aires, 1983
- FAMILIARES DE DESAPARECIDOS DETENIDOS POR RAZONES POLÍTICAS Testimonios de Nuestra Lucha, Bs. As. 1988
- Filc, Judith Entre el parentesco y la política. Familia y dictadura, 1976-1983, Ed. Biblos, Bs. As. 1997
- Galante, Miguel, B. Luque y M. Fuks, “Sobre Terrorismo de Estado y Resistencia: los orígenes de Madres de Plaza de Mayo”, Anuario de Historia N° 21, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 2006.
- Jelin, Elisabeth, Los Nuevos Movimientos Sociales, CEAL, Bs. As. 1985 2 Vols.
- Leis, Hector Ricardo. El Movimiento por los Derechos Humanos y la Política Argentina. Tomo I. Biblioteca política Argentina. CEAL, 1989
- Pozzi Pablo, Oposición obrera a la dictadura (1976-1982), Bs. As., Contrapunto, 1988.
- Sonderegger, María. Aparición con vida. El movimiento de los derechos humanos en la Argentina, en Jelin, E. (Comp.), Vol. 2 1985
- Veiga, Raúl “Los Movimientos de Derechos humanos” CEAL, 1985

¹ <http://www.desaparecidos.org/familiares/historia.html>

² Entrevista a Hugo Argente realizada por Natalia Casola en el marco del Programa de Historia Oral de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA en julio de 2006.

³ Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas. Testimonios de Nuestra Lucha, Material del Organismo.

⁴ Filc, Judith Entre el parentesco y la política. Familia y dictadura, 1976-1983, Ed. Biblos, Bs. As. 1997 P-13

⁵ Op. Cit. P-70

⁶ Agradezco a Debora el préstamo del texto antes de su publicación.

⁷ Jelin, Elisabeth, Los Movimientos Sociales en la Argentina Contemporánea, Capítulo I: “Los Movimientos Sociales en la Argentina Contemporánea: una introducción a su estudio” P-18

⁸ El subrayado es nuestro.

⁹ Entrevista a Mabel Gutierrez realizada por Gustavo Martuccio en el marco del Programa de Historia Oral de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA en junio de 2006. P- 5.